

Nombre: Raúl Hirata

Soy habitante de Tijuana Baja California y me ha tocado vivir 2 transiciones digitales: la de Estados Unidos y la de Tijuana. Esta experiencia me permitió conocer y comparar los dos procesos y quisiera hacer las siguientes observaciones:

- La transición inicia cuando se termina la comercialización de los televisores analógicos. En Estados Unidos dieron aproximadamente 1 año desde que terminó la producción de televisiones analógicas hasta que terminó su comercialización. Esto con el fin de permitir a los comercios mover su inventario. Esto sucedió tiempo antes de que se cortara la señal. En el caso de Tijuana todavía se estaban comercializando televisiones analógicas en el momento del apagón. De hecho se siguieron vendiendo en el resto del país por mucho tiempo después. En estos momentos se supone que ya no se deben comercializar los televisores analógicos, pero dudo que no se sigan vendiendo. Dependiendo del ritmo de reposición de televisores, al dejarse de vender equipos analógicos, eventualmente la mayoría de los aparatos serían digitales. Por lo que si se tuviera una buena planeación el número de equipos a sustituir sería menor. En el caso de México no ha habido esa previsión, por lo que el número de equipos a sustituir o equipar con decodificadores es enorme.

- En Estados Unidos siguieron un programa de subsidio general para la compra de decodificadores. Consistió básicamente en proporcionar cupones de descuento hasta por cierto número de aparatos por casa. Con ese cupón se podía comprar una caja en los comercios pagando entre 10 a 30 dólares dependiendo del equipo seleccionado. Estos equipos estaban disponibles en todos los comercios y por internet. Habiendo varias marcas autorizadas que participaban en el programa.

- En el caso de Tijuana, dieron UN solo decodificador a “LOS QUE MÁS LO NECESITARAN”.

- o Primero se dividió la ciudad en zonas de acuerdo al índice de pobreza.

- o Después se mandó un encuestador para constatar que no tuvieran cable o televisión digital.

- o Después se mandó un instalador y por último un auditor.

- En la práctica:

- o Cada aparato salió al triple de lo que costó el subsidio en Estados Unidos.

- o Mucha gente sin recursos fue excluida solo por no vivir en área marginada o área objetivo. Por ejemplo áreas de Tecate y Rosarito se quedaron sin señal porque a pesar de ser otra población recibían su señal de Tijuana.

- o Mucha gente que se encuestó no recibió su aparato

- o A algunas personas se les dio más de un aparato

- o Hubo una gran corrupción, donde algunos instaladores vendieron los aparatos en vez de instalarlos.

- o Mucha gente se quedó sin poder ver la televisión.

- o Mucha gente que tenía más de un aparato (lo más común) se quedaron con un solo aparato útil.

- o Al momento del apagón no había cajas decodificadoras, las pocas que había se agotaron el primer día. Por lo que se cometieron muchos abusos con el precio. La caja que en Estados Unidos tiene un costo de \$40 o \$50 dólares y que los americanos pudieron comprar con \$10 o \$20 dólares con el cupón de descuento, se vendieron de \$800 a más de \$1000 pesos en Tijuana.

- A mi parecer la forma en que lo hicieron los americanos fue muy superior al a que se aplicó en Tijuana, por las siguientes razones:

- o El costo por aparato fue mucho menor. Porque:

- § Permitieron que parte de los aparatos analógicos fueran sustituidos de forma natural. Dando tiempo a los comercios de mover sus inventarios.

- § El costo de dar el subsidio fue mucho menor, porque aprovechó los canales de distribución establecidos y un sistema de cupones de descuentos en las tiendas que tienen muy bien establecido.

- § El sistema en Tijuana implicó un gran gasto burocrático para asegurarse de no dar los apoyos. En vez de maximizar la gente beneficiada el enfoque era evitar que la gente “que no lo requiriera” lo obtuviera. El costo de papeleo, personal contratado, transporte, etc. me parece absurdo.

- o Es mucho más justo y digno.

- § Todos los televidentes nos vemos afectados sin importar los recursos con los que uno cuente. El gobierno va a hacer negocio con las frecuencias que se liberen por lo que es justo que no carguemos con todo el costo.

- § El tener que pasar un examen de pobreza para recibir apoyo me parece muy indigno. ¿Quién es el gobierno para saber que necesidades tiene la gente. Hay gente que vive en zonas buenas pero ya son jubilados, o desempleados y no cuentan con recursos, sin embargo fueron completamente excluidos.

- § A mi parecer es un reflejo de cómo ve el gobierno a sus ciudadanos. En Estados Unidos los ven como adultos que merecen respeto, y pueden tomar la decisión de solicitar un cupón de descuento e ir a la tienda que quieran y comprar el aparato que quieran. En el caso de México al parecer quieren tener gente pasiva que espere a que el gobierno les vaya a instalar un solo aparato, si el gobierno decide que lo merece y que se quede conforme sino. En otras palabras allá son ciudadanos y aquí mendigos.

- Hay un punto adicional que la Cofetel pasó totalmente por alto. ¿Qué hacer con los aparatos que ya no van a servir? ¿Cómo disponer de ellos?

En Estados Unidos todavía tienen millones de aparatos esperando disposición. Algunos de esos aparatos llegaron a México donde se vendieron en las segundas. Algunos de los aparatos de Tijuana posiblemente se llevaron a otras ciudades. Pero eventualmente van a quedar millones de aparatos inútiles que la gente sin conciencia va a tirar a la basura, causando un gran daño ecológico. En mi caso llevé una de mis televisiones al un acopio de desechos electrónicos que hace cada cierto tiempo un organismo de la sociedad civil. Tengo otro aparato esperando a que me decida a hacer lo mismo. Pero de parte del gobierno no hubo nada. Me ha tocado ver aparatos tirados en la basura o en la calle. Eventualmente va a haber más aparatos en esta condición.

Por lo que he visto en las noticias el gobierno mexicano no aprendió nada de la experiencia de Tijuana. En vez de decodificadores ahora quieren dar televisores, por lo que costo va a ser mucho mayor. Para mí todo eso refleja que los encargados del programa están más ocupados en cómo hacer negocio que en hacer la transición de la manera más fácil para el mayor número de personas. En el caso de Tijuana me pareció muy obvio.

Mis recomendaciones para la transición son las siguientes:

- Considerar todo el ciclo de las televisiones y tratar de que el mayor número de aparatos sean remplazados de manera normal. Asegurándose de que se haya detenido la producción y comercialización.

- Buscar una alternativa para los inventarios en los comercios, ya sea buscando mercados alternativos y algún tipo de adaptación para que puedan recibir la señal digital
- Hacer arreglos con las compañías para que haya muchas opciones de decodificadores y televisiones a un buen precio. Apoyando con un subsidio a las cajas decodificadores y aparatos pequeños de la manera más general posible, sin necesidad de hacer examen de pobreza.
- Hacer un programa de sustitución de televisiones, donde se aseguren que los televisores viejos se desechen de manera adecuada, sin afectar al medio ambiente. Apoyando con una cantidad por cada televisor.
- Tener una buena programación, que sea realista y transparente.
- Tener una buena comunicación. Dar información correcta y de manera honesta. En el caso de Tijuana pusieron una página web con información genérica y sin ninguna forma de retroalimentación. Ni un correo o teléfono donde pudiera uno consultar sus dudas. Después del primer apagón defectuoso, dieron un teléfono que rara vez contestaba.
- Cualquier cosa que hagan la transparencia y la honestidad son primordiales. Desgraciadamente últimamente han sido unas cualidades escasas.

Ojalá hagan realmente caso a lo que dice la gente. Todavía es posible hacer una buena transición a condición que la honestidad triunfe sobre los intereses particulares.

Saludos.